



Utopía y Praxis Latinoamericana

ISSN: 1315-5216

utopraxis@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

NOTICIAS E INFORMACIONES

Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 7, núm. 16, marzo, 2002, pp. 137-144

Universidad del Zulia

Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27901614>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿OTRO MUNDO SIN GUERRAS ES POSIBLE?

Hugo E. Biagini. Investigador del CONICET. Catedrático en la UBA y La Plata.

El Foro Social Mundial (FSM) celebrado a principios de febrero en Porto Alegre invocó una postulación pacifista como la transcripta en el encabezamiento pero de un modo taxativo, sin ningún interrogante. Dicho congreso, al que acudieron unas 60.000 personas, podría perfilarse como el cónclave más multitudinario registrado en la historia universal. El mismo viene a inscribirse en esa fresca corriente que, a mediados de la década anterior, ha ido irrumpiendo desde los nucleamientos civiles y las fuerzas sociales para medirse con el fenómeno de la globalización financiera y su andamiaje ideológico, a los cuales dichas entidades suelen identificar con el neoliberalismo o con las políticas orientadas por los grandes organismos económicos y las naciones hegemónicas. Entre tales cuestionamientos figuran desde la especulación rentista, la deuda externa, el deterioro ambiental, la desregulación estatal o los ajustes estructurales hasta el mismo sistema capitalista como tal. Todo ello ha permitido trazar diversos parangones con el espíritu autogestionario de los sesenta, con la diferencia de que en la actualidad pareciera asistir a un movimiento más profundo, diversificado y pluralista que en aquel otro período de cisma generacional y rupturas cualitativas. Según lo han puesto de relieve distintos expositores, no se trata de oponerse ahora a todo intento de mundialización sino por lo contrario de empeñarse en globalizar otras expresiones vitales decisivas que han sido seriamente vulneradas por el modelo dominante: la esperanza, la justicia, la solidaridad, la conciencia, el trabajo, la ciudadanía, los intereses mayoritarios. En rigor de verdad, se apuesta por una globalización ética, humanista, sustentable e inclusiva.

La mayor innovación que ofrece el FSM, con respecto a muchas de las formaciones contestatarias precedentes radica en su carácter propositivo y en la genuina festividad cívica que lo acompaña. En su Carta de Principios, aquel se postula como un espacio alternativo frente al neoconservadurismo, al imperio del capital, a la visión simplista y totalitaria de la historia, al uso de la violencia como medio de control social. Su meta afirmativa consiste en tender hacia la construcción de un orden planetario democrático centrado en el respeto a los derechos humanos. Mientras en el primer Foro Social se levantaron consignas como “la fuerza de estar juntos” y “la tierra no es una mercancía”, durante el último evento la sim-

bología giró en torno a la paz y a la idea transformadora de que “somos lo que osamos ser”. Entre las propuestas más significativas de la segunda convocatoria efectuada tras el flagrante ataque a las Torres Gemelas y la escalada represiva estadounidense se planteó la necesidad de que las ONGS y los sindicatos promuevan medidas restrictivas al flujo financiero; que la Corte Internacional de Justicia declare la ilegitimidad de la deuda externa; que la Organización Mundial de Comercio deje de incidir en sectores como educación, salud y cultura; que en las escuelas se desenmascaren los anuncios publicitarios y el consumismo superfluo; que se impulse un debate internacional sobre los gastos bélicos y se le recalque a la ONU su misión de velar por la paz mundial.

El *leit motiv* del FSM 2002 se vio reforzado por la asistencia de varios premios Nobel de la Paz (Rigoberta Menchú, Pérez Esquivel, Vandana Shiva), aunque el mayor atractivo lo ejercieron otros exponentes como Chomsky, Saramago y Lula. El primero desmitificó el flanco central de la globalización que suele presentarse como una expansión bienhechora inducida por el libre comercio. Además de empobrecer a los pueblos inermes, el proceso globalizador está regido por oligopolios e megacorporaciones que anulan la mentada competencia y reciben un amplio apoyo oficial al socializarse los costos y riesgos empresariales, mientras los Estados nacionales terminan siendo sustituidos por la tiranía privada. Como aspectos positivos, Chomsky destacó la importancia del FSM en tanto ocasión inédita para la unidad de las fuerzas populares y en la mejor tradición intelectual iniciada por Thoreau en su propio país o en la línea de filósofos antibelicistas como Bertrand Russell propuso la desobediencia civil para enfrentar la globalización financiera y el militarismo norteamericano. Ello marcó una suerte de contraste con el temor reflejado en el Foro Económico de Nueva York (ex Davos) manejado por “los amos del universo” sobre la devastación que podrían producir las armas biológicas si cayesen en manos de extremistas.

El propio Chomsky rescató la índole auténticamente globalizadora de los movimientos obrero y progresista que desde sus comienzos han bregado por una interacción supranacional en beneficio de la población. Asimismo, se refirió a la creciente desilusión pública que suscita la democracia formal a raíz del neoliberalismo. Otro laureado con el Nobel, el escritor José Saramago, denunció en su comunicación la manera en que los gobiernos electos se van camuflando cada vez más hasta convertirse en comisarios políticos del poder económico y reclamó en su ponencia que se auspicie una gran discusión mundial en torno al declive de la democracia. Por su lado, el

candidato presidencial del Partido de los Trabajadores, Lula da Silva estableció la siguiente distinción: mientras en el Foro Económico Mundial (FEM) se busca cómo acumular riquezas producidas por la humanidad y Bush arguye por otra parte que el terrorismo implica la falta de respaldo a su política guerrera, allí en Porto Alegre la preocupación consistía en cómo distribuir esa riqueza equitativamente y en obtener una paz con justicia social.

Un sitio relevante fue ocupado por la crisis abismal que atraviesa la República Argentina, la alumna más aplicada del recetario neoliberal. A la luz del rechazo generado en América Latina hacia la corrupción de la justicia ordinaria, de los partidos tradicionales y del parlamentarismo, hubo una marcha en solidaridad con los trabajadores argentinos y se entonaron estribillos de este tenor: "Argentina, Argentina / la lucha no termina", "Un pueblo en la calle es la solución / Viva la Argentina y la revolución", "Uno, dos, tres, cuatro, cinco mil / vamos a hacer un argentinazo en el Brasil". Más allá de sus motivaciones y fines últimos, los cacerolazos deben haber jugado un papel catalizador, tanto quizá en su aptitud para la auto-organización ciudadana, tumbar gobernantes y meter en aprietos al FMI como en sus demandas para que no se perjudique el ahorro popular, se remueva la Corte Suprema de Justicia, se estalice la banca y las empresas privatizadas, se controlen los planes trabajar, se anule la ley de reforma laboral o se de a conocer el patrimonio de los gremialistas. Sintomáticamente, en la Plaza Argentina de Porto Alegre, inauguró una placa en homenaje a ese pueblo rioplatense un funcionario municipal, Gerson Almeida, quien, como estudiante, fue gaseado en 1980 cuando procuró alterar un acto en homenaje al dictador Jorge Videla auspiciado en esa misma ciudad, en la cual hoy goza de plena vigencia el presupuesto participativo comunitario.

Dicho acto de arrojo nos remite al rol de la juventud en esta clase de movimientos reacios a la concentración de poder; una juventud distinta a la que combatía en las calles de París, en el Cordobazo o contra la guerra de Vietnam, pero que no ha dejado de liderar las movilizaciones ante un mundo como el presente donde todo está en venta. En el Foro brasileño se verificó una activa concurrencia de 15.000 jóvenes acampantes con sus propios canales de expresión y su dinámica singular: dialogaron en videoconferencia con sus congéneres activistas que se manifestaban simultáneamente frente al Waldorf Astoria durante las reuniones del FEM; lanzaron un proyecto para organizar las luchas globales de resistencia anticapitalista sin que las mismas se agoten meramente en las calles; realizaron varios talleres temáticos *ad hoc* como el que llevó a cabo el movimiento estudiantil planteado como fuertemente internacionalista y democrático desde sus orígenes, el cual contó con una representante como la indonesia Dita Sari, presa y torturada por los militares de su país. En

su encuentro principal se sostuvo que la juventud "enfrenta viejos y nuevos desafíos, como uno de los sectores más atacados por el neoliberalismo, siempre el primer blanco de las ideologías del consumo, de la competencia individualista, de la 'modernización' tecnológica, de la mercantilización de la cultura (...) y son todavía los jóvenes aquellos 'premiados' en luchar en los frentes militares en nombre de los intereses de la clase dominante".

Entre los setecientos talleres vespertinos, el de Multiculturalismo fue organizado por la universidad de los jesuitas (UNISINOS) y el Corredor de las Ideas del Cono Sur. En él se presentó una obra novedosa recién salida en Francia y muy vinculada con la tónica central del FSM: un *Diccionario crítico de "la mundialización"* donde se incluyen unas 150 entradas sobre el particular, varias de ellas redactadas por autores latinoamericanos. En ese mismo taller, el pensador peruano Edgar Montiel, jefe de la sección Cultura y Desarrollo de la UNESCO, expuso un trabajo alusivo y sugerente en el cual además de aludirse a la flamante Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural enunciada por dicho organismo internacional, se preguntaba: "¿Adónde va a parar ese universo simbólico plagado de efectos especiales, que con frecuencia exalta la violencia, hace de las catástrofes un espectáculo, fomenta el consumismo y la xenofobia, y que tiene un culto por lo efímero y lo espectacular?". Su conclusión: "De todo esto se compone la dosis de consumo diario de imágenes de millones de hombres y mujeres, especialmente de la juventud. Lo menos que se puede decir es que esta clase de cultura de masas no ayuda a los grandes objetivos de paz, diálogo intercultural y desarrollo".

Varios emprendimientos paralelos tuvieron lugar durante la realización del FSM. Por una parte el Foro Parlamentario Mundial, donde más de 1000 diputados y senadores de distintos países resolvieron, entre otras cuestiones, junto a la creación de una red corporativa internacional, repudiar las premisas del credo neoliberal y la sumisión a los organismos crediticios, exigir la eliminación de los paraísos fiscales, reconocer a los jóvenes su protagonismo en la lucha contra la exclusión y en pro de la fraternidad, condenar el bloqueo a Cuba y a la doctrina armamentista de Bush. Por otra, se organizó un *Forumzinho* Social Mundial, donde unos 2000 niños entre 6 y 14 años aprendieron su cuota de responsabilidad en la forja de un mundo mejor; entre los puntos por ellos abordados figuraron el uso racional del agua, el respeto al prójimo y el conocimiento de otras culturas como la indígena. Como otorgándole sentido a esa peculiar experiencia, uno de los chicos intervinientes aseguró que no puede encararse la inclusión social sin participación infantil.

Una semana después de haberse acordado tantos propósitos de entendimiento pacífico y superación del *statu quo* como los que se volcaron en el FSM, el Departamento de Estado norteamericano

dio a conocer un documento llamado *Por qué estamos peleando: La carta de América*, un extenso alegato en el cual 60 miembros de la *intelligentsia* estadounidense entre ellos neoccidentalistas al estilo de Huntington, Fukuyama y Novak salen a respaldar la política agresiva de su gobierno, enfocando a la guerra como moralmente necesaria mientras se combate para defender los proclamados principios de la dignidad humana. Todo ello en consonancia con otro de los firmantes de esa carta, David Blankenhorn, director del Instituto sobre los Valores Americanos que intenta reducir las Naciones Unidas a una función puramente asistencial y ajena a la paz del mundo. Semejante perspectiva que retrotrae la situación planetaria a las peores secuencias del realismo político y la ética gladiatoria ¿no le otorga plena justificación a un lema sustentado por la tendencia internacional socialista en Porto Alegre: “el capitalismo mata” y no podría esgrimirse para convalidar la subsiguiente afirmación emblemática: “mate al capitalismo”?...

CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA. EL PUESTO DEL HOMBRE EN EL SIGLO, CORDOVA, ARGENTINA.

Dra. Judith Botti de González Achával
E-mail: judithbotti@yahoo.com
Lic. Inés Riego de Moine – Secretaria General.
E-mail: idcrdm@hotmail.com

CONCLUSIONES

Aparte de las celebraciones el Congreso tuvo como finalidad principal establecer un lugar público, libre y plural en el que la Filosofía tuviera la posibilidad de dar su palabra ante la dramática situación que viven la Argentina y el mundo, moviendo al pensar, a la reflexión crítica y comprometida ante el desafío de las nuevas transformaciones que ya se llevan a cabo en este comienzo de siglo y de milenio.

- Participaron filósofos argentinos, americanos y europeos
- La inauguración se realizó el 21 de Noviembre en Córdoba, capital. Estuvo a cargo de representativas figuras de la Argentina y del Vicepresidente de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía (FISP), Prof. Dr. Hans Lenk, quienes dieron el impulso inicial al encuentro y marcaron el ritmo exigente y riguroso del Congreso.
- La Presidente del Congreso, Judith Botti, cuestionó sobre la legitimidad de pensar en épocas de penuria y respondió: “Sí, para el Filósofo es éste un imperativo de la hora. Es imprescindible cumplir con la indelegable misión de mover al pensar, al reflexionar crítico y comprometido. Es en los momentos de crisis cuando el filósofo debe dar su palabra y orientar en medio de las tinieblas. Ya no hay tiempo para desensillar hasta que amanezca, hay que

abocarse de inmediato a buscar la razón de las cosas y hechos que hoy nos conmueven, para que amanezca”.

- Abel Posse, diplomático, escritor y ensayista argentino brindó una brillante y trascendente conferencia. Proclamó, recordando a Spengler que: “toda auténtica reflexión histórica es auténtica filosofía...” Los hombres de principios del siglo XX, “tuvieron un enorme coraje político, sobre todo cultural...” “Somos una generación que no podemos irnos del escenario con tamaño fracaso...; la Filosofía nos tiene que dar en esta hora, la posibilidad de transformar nuestro fracaso...; tenemos que asumir y repensar la política con el mismo coraje de sus fundadores”. La presencia de Abel Posse dio una inusitada trascendencia al Congreso.
- Juan Carlos Agulla, reconocido sociólogo argentino, propuso empezar a pensar de nuevo y marcó una de las tendencias fundamentales del Congreso, la búsqueda de una nueva Cultura Humanista.
- Los Profesores Víctor Massuh, Pedro J. Frías, Hans Lenk y Silvio Maresca participaron de una Mesa Redonda que debatió sobre el tema central del Congreso, “El Puesto de Hombre en el Siglo XXI”.
- Pedro J. Frías, ex Embajador argentino ante la Santa Sede, jurista destacado, insistió en la necesidad de promover el Humanismo que nos impulsa al desarrollo de lo humano y nos enseña a través de las conocidas palabras de Tagore: “Me dormí y vi que la vida era alegría. Me desperté y vi que la vida era servicio. Serví y vi que el servicio era alegría”. Destacó además, entre otras cosas, que el Humanismo nos capacita para convivir en el pluralismo, entendiendo pluralismo como la aceptación de los otros. El Humanismo nos invita a crecer con la educación personalizada en libertad responsable; nos invita a ser justos en las tres especies de justicia: conmutativa, distributiva y social; defiende la cultura general, conviviendo con todas las formas de cultura; tiene en cuenta el pasado, educa el presente y prepara el futuro.
- Hans Lenk, Vic. Pres. de la FISP y Profesor de la Universidad de Kalsruhe (Alemania), proclamó una visión innovadora en el orden de la Filosofía Científico-Técnica a la que llamó Filosofía Pragmática por el acento puesto en la acción. Esta perspectiva neokantiana se complementa con un humanismo, heredado de Herder y Albert Schweitzer, al que llama Filosofía de Humanidad Concreta. Este Humanismo señala la necesidad del respeto al hombre concreto y a la naturaleza como parte integrante de esa humanidad concreta. Encuentra antecedentes de ésta en India, China, en la Stoa Media, en Sócrates, en el mensaje de Jesús, en

la visión Cristiana y muestra a San Francisco de Asís como paradigma de esta perspectiva. Así Hans Lenk postula este nuevo humanismo como la ética de la humanidad concreta, necesario complemento de una filosofía de la ciencia y epistemología tecnológicamente orientadas, conciliando así humanismo y visión científico-técnica.

- Silvio Maresca, joven filósofo de Buenos Aires, trajo a consideración a Nietzsche, como profeta de estos tiempos de crisis, encontrando en él no solo el diagnóstico de la situación actual sino también puntos de referencia respecto a un análisis de la teoría de los valores. Nietzsche conjuntamente con Heidegger fueron los autores más citados en el seno del Congreso.
- Víctor Massuh merece renglón aparte por cuanto estuvo presente desde el acto inaugural a través de todo el encuentro y tuvo a su cargo el discurso de clausura del Congreso luego de haber recibido el premio 25 AÑOS SOCIEDAD ARGENTINA DE FILOSOFÍA, categoría Consagración Filosófica. Este premio les fue otorgado por unanimidad a Massuh y a Arturo García Astrada como los Filósofos más destacado de la Argentina. Exigente, riguroso, atento a los signos de los tiempos y a los aportes que puedan acercarle pensadores prestigiosos y jóvenes que se destacan por sus intuiciones y reflexiones críticas, Massuh marcó con su lucidez el espíritu del Congreso. Centró sus reflexiones, sobre todo, en el ámbito de la Antropología Filosófica proponiendo un Humanismo respetuoso de la tradición clásica, abierto y expectante frente a los aportes científico-técnicos; preocupado a la vez por el aspecto ético del nuevo orden mundial, advirtió sobre las consecuencias que podrían sobrevenir de los avances de la Ingeniería Genética y de otras disciplinas relacionadas con la dimensión Científico – Técnica. Dice Massuh: “Me atrevo a sostener que la Razón Científica que tienda a explorar en el terreno de una Antropología Filosófica, debiera ser una razón de mirada múltiple capaz de alianzas insólitas con la imaginación, el mito y la mística. En un tiempo como el nuestro que tiende a cerrar cada fragmento de humanidad en su anodina pequeñez, no obstante estos signos adversos, el mestizaje cultural, étnico y religioso de nuestros días se abre camino y prefigura un trabajo de totalización y de convergencia de lo diverso”. Arturo García Astrada, a su vez, hizo un estudio minucioso e impactante sobre la crisis y la historia de la humanidad. Fue otra de las figuras destacadas del Congreso.
- Los dos más grandes filósofos actuales de América Latina, Ernesto Mayz Vallenilla

-desde Caracas- y Alberto Wagner de Reyna -peruano radicado en Paris-, impedidos de participar en el Congreso por irreductibles problemas personales, enviaron sus cartas-peticiones e impresionaron con sus declaraciones a los participantes. Ambos coinciden en estar atentos al espíritu de los tiempos y en convertirse en precursores del análisis del mundo futuro que ya comienza.

- Ernesto Mayz Vallenilla considera un privilegio haber nacido en América Latina, pues, precisamente por esta razón, goza de la libertad de enriquecerse con los aportes de la cultura europea, pero libre de los condicionamientos de la misma. Ésta su libertad lo capacita para ofrecer una nueva y revolucionaria visión científico-técnica, la llamada por él Meta-técnica, que supone una superación del antropocentrismo, antropomorfismo y geocentrismo. La meta-técnica exige un nuevo lenguaje, nuevas categorías que el filósofo venezolano viene preparando desde hace 50 años. Mayz Vallenilla sigue la tradición que iniciaron una pléyade de filósofos latinoamericanos tales como Alejandro Korn y Francisco Romero, entre otros, y se convierte en el primer filósofo que, desde América, proyecta una nueva visión filosófica del Nuevo Mundo. Riguroso e innovador, es un verdadero precursor de la filosofía del nuevo siglo.
- Alberto Wagner de Reyna también asume el desafío del Nuevo Mundo, pero desde otra perspectiva. Señalando los peligros de este nuevo milenio, afirma que el tema central del encuentro es de monta: los desafíos del siglo XXI al hombre que en él vivirá. En ellos no sólo está en juego el bienestar de la humanidad sino el hombre mismo en cuanto tal, lanzado a la conquista de todo lo que el orbe encierra, desde el átomo al macrocosmos sideral; afronta el hombre el riesgo de la pérdida de su identidad, de la degradación de su microcosmos personal, tanto en su dimensión comunitaria como en su profundidad existencial. Destaca, además, la paradoja que se da entre la inteligencia artificial y el hombre, por cuanto aquélla sobrepasa a la inteligencia natural, en la que se origina y termina reduciéndola a una función “artesanal y doméstica”, y el hombre concreto, en cuanto sujeto de la inteligencia, se ve cada vez más alejado de esta nueva versión artificial que al evolucionar se ha ido distanciando de su sujeto, deshumanizándose y deshumanizando a la vez al hombre mismo y a su mundo. La deshumanización del ámbito científico-técnico se extiende al ámbito de la vida misma y así se va “cayendo como por un tobogán” -en el decir de Abel Posse- en el panceconomismo, el hedonismo, el erotismo

-drogas, vivencias virtuales, dinero- forman la trama que sostiene la degradación humana y la corrupción del futuro encarnado en la niñez y la juventud.

- Además del tema principal del Congreso, "El puesto del hombre en el siglo XXI" fueron también temas convocantes: "América, Tradición y Futuro" y "Filosofía y Ciencia". Esto determinó tres grupos importantes de reflexión.
- El primero, *Filosofía y Ciencia*, se desarrolló en dos sesiones: una sobre Lógica y Filosofía, presidida por Niels Offenberger de la Universidad de Münster, y representada mayoritariamente por filósofos de Bahía Blanca y Cuyo; otra sobre Ciencia y Filosofía, presidida por Hans Lenk, en la que se puso en evidencia la mutua fecundación entre la ciencia y la filosofía, confirmando la nueva tesitura de complementariedad entre ambos ámbitos del saber. Las dos comisiones mostraron líneas convergentes de pensamiento.
- El segundo, *América, tradición y futuro*, motivó propuestas innovadoras en las que se advertía la intención de volver a pensar todo de nuevo, asumiendo con decisión los riesgos que tal actitud conlleva. Es digno de destacar la nutrida participación de estudiosos en la sesión sobre América y las Letras Clásicas, presidida por Giuseppina Grammatico, Presidente de la Asociación de Latinistas de Chile, tendencia que da muestras de la convicción de muchos de que América debe hacer pie en la tradición clásica para capacitarse a emprender el vuelo.
- El tercero, *El puesto del hombre en el siglo XXI*, fue, sin duda, el tema que concitó mayor atención entre los congresistas, quienes, reunidos en largos y fructíferos debates, evidenciaron una gran coincidencia sobre la urgencia de dar respuesta a los problemas acuciantes de la humanidad, a pesar de la divergencia en sus posturas filosóficas. Estas coincidencias, consideradas como las mejores conclusiones de este Congreso, pueden sintetizarse en los siguientes puntos:
- 1- Los acontecimientos del 11 de Septiembre del 2001 fueron aceptados como dato expresivo de la nueva situación mundial que debe ser comprendida en toda su complejidad y magnitud descartando interpretaciones superficiales que conducen a lamentables reduccionismos y a falsos maniqueísmos. Una de las caras de esta nueva realidad está reflejada en una de las aporías del hombre contemporáneo, - señalada en la ponencia de un joven filósofo alemán, Mirko Wischke: la contradicción generada entre la necesidad natural de conocer, como lo señalara Aristóteles, y la compulsión, a veces insana, de crear armas de destrucción masiva, como las nucleares y biológicas, o realizar no siempre

loables experiencias de ingeniería genética, derivando en situaciones trágicas que pueden poner en juego el destino mismo de la humanidad. Cabe aquí la pregunta que debemos hacernos como responsables, en gran parte, de ese futuro, y como ya lo hicieron los premios Nobel en su oportunidad: ¿Es legítimo poner límites a la sed de nuevos conocimientos y experimentación cuando ellos conllevan el peligro de destrucción para el género humano?

- 2- En la era de la globalización, la integración debiera promover la unidad entre los hombres. Pero integración supone el reconocimiento de la interdependencia de pueblos y personas, con sus propias y singulares identidades, que, como podemos advertir, queda problematizada en el nuevo orden mundial de la tecnocrática. Será pues necesario, como señalara Pedro Frías, que en todos los hombres esté "todo el hombre". La ecología, además, debe ser un objetivo de la conciencia de los pueblos y sus gobernantes. Víctor Massuh y Pedro Frías, y otros numerosos expositores, advirtieron que el hombre puede ser promesa o amenaza para el medio ambiente y que es imperativo confirmarnos como promesa.
- 3- La nueva coyuntura de nuestro tiempo -como lo expresara el filósofo español Luis Andrés Marcos- consistirá en aprender, con la ayuda de la Filosofía, a habitar humanamente el mundo por cuanto los poderosos de la tierra, dominadores de la tecnología, han construido un mundo al antojo y capricho de un hombre ficticio, tan fabricado como los efectos de la ingeniería tecnológica e informática. "Primero debemos pergeñar una visión de lo humano, es decir, debemos pensar juntos en el espacio público lo que queremos ser, qué tipo de hombre queremos..."; "debemos reivindicarnos como actores de nuestra historia, sin dejar que lo producido nos esclavice...Y para ser actores hemos de recurrir a una nueva aventura quijotesca, aventura de la palabra y no de la fuerza, que es lo que propone Sancho a Don Quijote antes de morir". También Mayz Vallenilla ha aportado importantes reflexiones al respecto así como otros disertantes.
- 4- Como parte de este imperativo de la palabra hecha acción, los grandes responsables del orden mundial y los medios de comunicación social deben avocarse de inmediato a un pensar crítico y creativo que elabore soluciones urgentes a los grandes problemas que aquejan a la humanidad: hambre, desempleo, corrupción-prostitución de niños y jóvenes gravando egoístamente el futuro, dramática situación de los inmigrantes, degradante realidad de las mujeres en ciertos países del mundo, enfrentamientos religiosos, étnicos, etc., etc.

- 5- Cabe destacar el elevado nivel de las conferencias y ponencias presentadas, cuyos importantes aportes dieron una visión compleja, rigurosa y pluralista de auténtica reflexión crítica. Sería imposible mencionar a todos, pero la obra "El puesto del hombre en el siglo XXI desde América", que recoge todas las intervenciones del Congreso, da muestras de la riqueza de las propuestas, así como del excelente nivel filosófico de Europa, América y Argentina en particular. En tal sentido, se insistió en diversas exposiciones sobre la necesidad de promover un pensamiento americano original y expresivo de estas latitudes, a fin de lograr una Iberoamérica una que a través de la perspicuidad de su lenguaje pueda dar cuenta de sus originales y rigurosas intuiciones filosóficas.
- 6- Ante la desorientación, falta de unidad de criterios, enfrentamientos estériles que muestran los dirigentes, políticos, financistas, comunicadores, empresarios y economistas en la hora actual, desoyendo el clamor de los pueblos americanos afectados en sus legítimos derechos, los filósofos hacen un llamado a los poderosos del mundo a reflexionar en profundidad, a deponer el individualismo, a destacar los puntos de coincidencia más allá de las diferencias, a dejar de lado los afanes desmedidos de enriquecimiento, honores y gloria, a priorizar el respeto por la dignidad de la persona humana y su inalienable libertad. Urge en esta hora aciaga para Argentina, América y el mundo, la conversión de nuestra adormecida conciencia en una nueva y comprometida conciencia ética que nos oriente a forjar en este siglo XXI una humanidad más justa y solidaria.

Finalmente, aceptando el desafío presentado por Abel Posse, los filósofos asumen el compromiso indelegable de repensar todo de nuevo, pero poniendo especial énfasis en su propia circunstancia y momento histórico a fin de conformar un nuevo mundo cuyo camino ya ha sido abierto, como ha quedado de manifiesto en este Congreso.

MANIFIESTO DE LA ASAMBLEA PERMANENTE DE DERECHOS HUMANOS (APDH), DEL ECUADOR. Dedicado a quienes empezaron, hace siglos, esta "pesadilla": Los Piqueteros

Dirección Nacional de la APDH del Ecuador.
Alexis Ponce

"Volveré... y seré millones" / Evita

La Asamblea Permanente de Derechos Humanos, APDH del Ecuador:

1) A pesar de las lecturas interesadas y de la cautela de las elites mundiales, los graves sucesos

que hoy sacuden la Argentina traen inevitables lecciones y consecuencias al resto del continente, y ponen al descubierto tres fracasos estratégicos que las elites y *mass media* de América Latina y el mundo están en la obligación de reconocer:

LOS ESTRUENDOSOS FRACASOS DEL MODELO

- *El fracaso del modelo económico*, de las privatizaciones y las políticas de ajuste estructural en el que, otrora, fuese calificado como "país modelo" del recetario fondomonetarista en América Latina.
- *El fracaso de las elites sociales argentinas* que, como en el resto del continente, concentran riqueza y poder de manera insultante en un país colapsado; elites a las que durante décadas ha estado ligada una *gerontocracia partidista corrupta e inepta (menemismo y radicalismo)*, que no supo "administrar la crisis" ni "estabilizar la macroeconomía", pero sí aprovecharse para su propio beneficio de una democracia excluyente y un sistema político desgastado.
- El *estrepitoso fracaso* del Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial, BID, del selecto club privado de "tecnócratas talibán" que los emula en cada país y, muy especialmente, el rotundo fracaso de los mega conductores y los super asesores de las privatizaciones, los feriados bancarios, la convertibilidad y la dolarización en Argentina, Ecuador y el Tercer Mundo.

"Adiós muchachos, compañeros de mi vida, barra querida de aquellos tiempos, me toca a mi hoy emprender la retirada, debo alejarme de mi buena muchachada" Hugo del Carril (dedicado a De La Rúa)

2) Si la conmoción social y política argentina se veía llegar, es increíble que dos de sus grandes responsables, ahora en bajo perfil, salgan indemnes de esta crisis: Domingo Cavallo, de quien se desconoce su paradero, y el FMI, cuyo paradero lo sabemos todos. Tarde o temprano, ellos y otros autores de las más grandes y masivas violaciones a los derechos sociales y económicos de los pueblos, tendrán que responder en el banquillo de los acusados por el conmovedor *genocidio económico* sufrido por el pueblo argentino, Latinoamérica y los pueblos del Tercer Mundo. Es al neoliberalismo, al asfixiante peso de la deuda externa y a la impúdica riqueza concentrada en pocas manos, a lo que el pueblo argentino, intuitivamente, ha dicho: ¡Basta!

3) Seattle, Génova, Québec... focos de una resistencia globalizada cada vez más amplia y coordinada contra un sistema económico mundial inepto, excluyente y corrupto, tuvieron espejos regionales en los anteriores estallidos sociales ocurridos en Ve-

nezuela a finales de los ochenta, en Bolivia durante la última década, en el insurgir civil del Perú de fines de siglo y en los sucesivos levantamientos civiles, indígenas y militares de Ecuador...

Hoy Buenos Aires suma su desesperado y verdadero rostro a ese espejo global, y su querido acento rioplatense llama a la puerta de las elites latinoamericanas: el estallido social y la crisis política y económica de Argentina exigen respuestas políticas, sociales y económicas que van más allá de la renuncia de De La Rúa y de las imprecisas promesas de 'ayuda benéfica' a los millones de excluidos de la orgía económica del libre mercado en la Argentina.

LA CRISIS TIENE NOMBRES

"Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, ignorante, sabio, chorro, pretencioso, estafador. Todo es igual, nada es mejor, lo mismo un burro que un gran profesor" Cambalache / (Discépolo)

4) Ayer aplaudidos sin rubor ni hastío por los *mass media*, por los intelectuales tipo Montaner y las cámaras empresariales de Ecuador y el continente; los tótems del modelo ahora han devenido en sombras que "afean" el maquillado rostro del neoliberalismo: Pinochet, impresentable ya por la prehistoria del "milagro chileno"; Bucaram en el reciente ayer de América Latina, y después Mahuad, Fujimori y Menem. Hoy De La Rúa y Cavallo...

Quienes continúan impunemente inamovibles son los Directorios del FMI y el BM: ellos no rinden cuentas a nadie y desconocen el alcance del concepto *democracia*. Luego de saberse la renuncia del "administrador de la crisis" argentina, se informa que el modelo, los ejes macroeconómicos y el feriado bancario se mantendrán. Es este modelo, precisamente, lo que debe cambiar y Argentina tiene una probabilidad (en cien) que no pudo tenerla el pueblo del Ecuador un 21 de Enero del 2000. Ahora bien, un programa de consenso nacional y viraje estructural en la Argentina atraviesa estas demandas mínimas: cancelación de la deuda externa, no al feriado bancario, incautación de los bienes a los banqueros, empresarios y políticos corruptos que se beneficiaron de las privatizaciones y del desenfreno neoliberal, y stop a la dolarización cavallista en ciernes.

VIOLACIONES DE DDHH EN DEMOCRACIA: NI OLVIDO... NI PERDÓN!

"Moriré en Buenos Aires, será de madrugada... sé que en nuestra esquina vos estás toda de tristeza hasta los pies... por dentro oigo muertes, viejas muertes, agraviando lo que amé, alma mía, vamos llendo, llega el día, no llorés". Moriré en Buenos Aires / Piazzola

5) La velocidad de los sucesos que hoy vive la Argentina, no puede impedirnos repudiar y olvidar el Estado de Sitio, la represión indiscriminada y salvaje ejecutada en Plaza de Mayo este Jueves 20, el

asesinato de (hasta esta hora: 18H30) diecisiete ciudadanos pobres, la paliza policial a diez de las madres de Plaza de Mayo, las ejecuciones cometidas en la noche del 19 contra activistas sociales, y la judicialización de sindicalistas, piqueteros y desempleados.

Desde la perspectiva y el mandato de DDHH, la APDH se solidariza con el pueblo argentino y reclama:

- Fin al estado de sitio y respeto a la vida, integridad física y los derechos humanos de la población.
- Sanción a los autores materiales e intelectuales de las ejecuciones, persecuciones y represión durante los días que viene durando el Estallido popular más digno del mundo ("ya era hora, hermanos", parecieran decir los indígenas ecuatorianos a los petisos argentinos).
- Despenalización de la protesta y cese de las órdenes de captura y enjuiciamientos a los dirigentes sociales, piqueteros y desempleados.

EL CINISMO COMO POLÍTICA DE ESTADO

"Verás que todo es mentira, verás que nada es amor, que al mundo nada le importa, Yira, Yira... aunque te quiebre la vida, aunque te muerda un dolor, no esperes nunca una ayuda, ni una mano, ni un favor" (Discépolo)

6) El ex-Presidente Menem no tiene calidad alguna, ni ética ni política, para hoy hacer sugerencias económicas o hablar de lo que debería hacerse en su país: la corrupción intrínseca al modelo vigente, a las privatizaciones y a los círculos políticos que han "administrado la crisis" argentina, también lo incluyen a él como uno de los principales responsables de la actual hecatombe, que no es -como adelantan los intelectuales orgánicos del modelo en Latinoamérica- una simple "crisis de gobernabilidad".

7) (Paréntesis): En medio de esta grave conmoción, causa estupor conocer que en días pasados el hoy saliente presidente De La Rúa ofreció tropas argentinas para la estabilización unipolar en Afganistán: "*una raya más no le hace al tigre*". Siendo éste un acto folklóricamente relacionado a la conducta doméstica de las elites latinoamericanas y argentinas (recordar la política internacional de Menem), tiene su peso en la realidad interna, pues indigna el contraste entre la premura de una elite para gastarse dinero del Estado en el envío, manutención y costos de las tropas a trasladar, y su insensible lentitud para pagar los sueldos atrasados y los bonos de pobreza de millones. Por lo demás, el folklore de nuestras elites no es aislado: en Ecuador, una cuestionada cúpula naval impondrá mañana Viernes 21 de diciembre la condecoración más alta, la "*Orden Nacional al Mérito*" (réplica de la que fuera otorgada a los héroes de la batalla del Pichincha, que selló nuestra Independencia en el siglo XIX) al... canciller Heinz Moeller, ejemplo de menemismo criollo y de

laruismo macondiano (fue el primero en el continente en ofrecer a EEUU tropas para Kabul). Su desastrosa gestión diplomática, aplaudida por los círculos más conservadores de Washington y Ecuador, bien vale tan "indelicada" condecoración.

En todo caso, el anecdótico cordón umbilical de la Casa Rosada con la política exterior y de Seguridad de los EEUU, es otra prueba de esa ineptitud que acaba de poner la renuncia en la Argentina.

¿LOS ESTALLIDOS PUEDEN PARIR ALTERNATIVAS?

"Queréme así, piantao, piantao, piantao, trepáte a esta ternura de locos que hay en mí, ponéte esta peluca de alondras y volá, volá conmigo, vení, volá, vení..." *Balada para un loco / (Piazzola)*

8) No se conoce que haya una conducción política unificada de la protesta argentina, tampoco se observa una dirección homogénea de la muy diversa y combativa oposición social. ¿Tendrá un horizonte concreto, de cambio en el modelo político y económico, el actual estallido?

Heinz Dieterich en conversación mantenida hace muchos meses atrás, nos decía a dos militantes de la APDH que la crisis social y económica argentina se prefiguraba como el fenómeno más importante en el inmediato futuro de América Latina, y acotaba

-palabras más, palabras menos- que si esa crisis se acompañaba de una devaluación y del colapso del sistema económico, lo único que faltaba por pedirle a la vida era una dirección social y política unificada con proyecto de poder. De ser así, Argentina cambiaría el viejo timón neoliberal de la reciente historia del continente.

Es posible que la actual crisis política argentina, administrada por sus elites con sabiduría atávica, no tenga una salida como la que anhelamos los hermanos de la otra, la **nuestra Argentina**.

Pero en todo caso, aunque esta crisis vaya a parir, solamente, otro presidente talla única en la Casa Rosada (como en el resto del continente, con las excepciones "dictatoriales" de rigor), o una -poco probable- salida de fuerza fascistoide (manu-militari/cara pintada), vale la pena saludar, emocionado, desde Quito, capital de levantamientos que añoramos, esa entrada -desesperante, conmovedora- a la historia y a la imagen mediática contemporánea, de los millones de rotos, de los más feos, los más humildes, los más hambrientos, los más saqueadores, los más piqueteros, los más pobres... esos que, con los Desaparecidos, son ahora, y fueron siempre, el otro rostro que, de la hermosa Argentina, nunca nos presentaron en la pantalla chica, Vídeo-Match, el gordo Porcel, la Susana Jiménez...

Quito, diciembre 20 de 2001